

TENDENCIA

ES



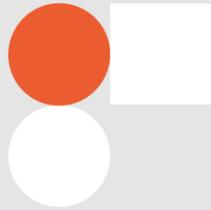
El futuro de la fotografía

Autor: Íñigo Bujedo Aguirre

ES DESIGN
ESCUELA SUPERIOR
DE DISEÑO
DE BARCELONA

De:
 Planeta Formación y Universidades

Autor

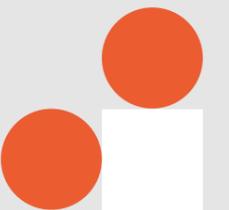


Íñigo Bujedo Aguirre
Profesor de Paisaje Urbano y Fotografía Documental en ESDESING

Fotógrafo de arquitectura, interiorismo y proyectos documentales contemporáneos. Licenciado en Ciencias de la Información y Periodismo por la UPV/ EHU, Master en Fotografía, Imagen y Comunicación por el Goldsmith College, University of London. Imparte clases de fotografía de arquitectura, interiorismo y proyectos documentales relacionados con el paisaje urbano en Esdesign, Elisava, LCI Barcelona y la Universidad Politécnica de Valencia.



www.archive.inigobujedo.com



El futuro de la fotografía

Hace apenas 13 años que todavía después de cada trabajo regresaba a mi estudio con la bolsa llena de placas de película dispositiva de gran formato. Imágenes latentes que solo podían verse después de reveladas en el laboratorio y pasados unos días desde el momento de la toma. Fotografías que por supuesto tenían que haber sido seleccionadas, escaneadas y retocadas, limpias de polvo y pelos, antes de poder ser enviadas a una revista o un cliente. Por entonces las posibilidades de retoque y postproducción digital eran bastante limitadas, los errores eran muy costosos económicamente y cada vez que hacías una fotografía aspirabas a que la toma fuera definitiva. Sin embargo, las ventajas ofrecidas por la tecnología digital, así como la posibilidad distribuir mi trabajo de manera global e inmediata, supuso un punto de inflexión en mi carrera profesional, permitiendo que mi trabajo fuera visto globalmente.



“

**Por cada persona que visita un edificio,
10 mil lo hace a través de una fotografía
impresa en una revista.**



Esta afirmación hecha hace apenas 2 décadas por el gran Julius Shulman durante el rodaje de Visual Acoustics (Eric Bricker, 2008) resulta hoy completamente obsoleta.



La difusión masiva de imágenes a través de internet y las redes sociales, ha tenido como consecuencia que la fotografía se convierta más que nunca antes en la historia de la humanidad, en el medio a través del cual, el mundo se revela ante nuestros ojos. Hoy una fotografía puede llegar a ser vista por decenas de miles, quizás decenas de millones de personas.

En su célebre ensayo La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica, Walter Benjamin cita a Paul Valery, quien en 1934 afirmó: *“Igual que el agua, el gas y la corriente eléctrica vienen a nuestras casas desde lejos para responder a nuestras necesidades mediante un esfuerzo casi nulo, así también nos abasteceremos de imágenes visuales o auditivas que surgirán y se desvanecerán al menor gesto, casi a una señal.”*



La tecnología digital ha supuesto una revolución sin precedentes en la manera en que producimos imágenes, posibilitando la inmediatez del resultado y de su distribución. **Millones de fotografías son compartidas cada instante en las redes sociales.** La democratización de la fotografía a través de los dispositivos móviles de alta gama y de unos equipos profesionales que cada vez ofrecen mayor calidad visual y óptica a precios relativamente asequibles, ha producido una explosión en el volumen y la calidad de las imágenes que se producen y distribuyen. Pero también **ha traído consigo una banalización del acto fotográfico y la devaluación del trabajo profesional de fotografía.**

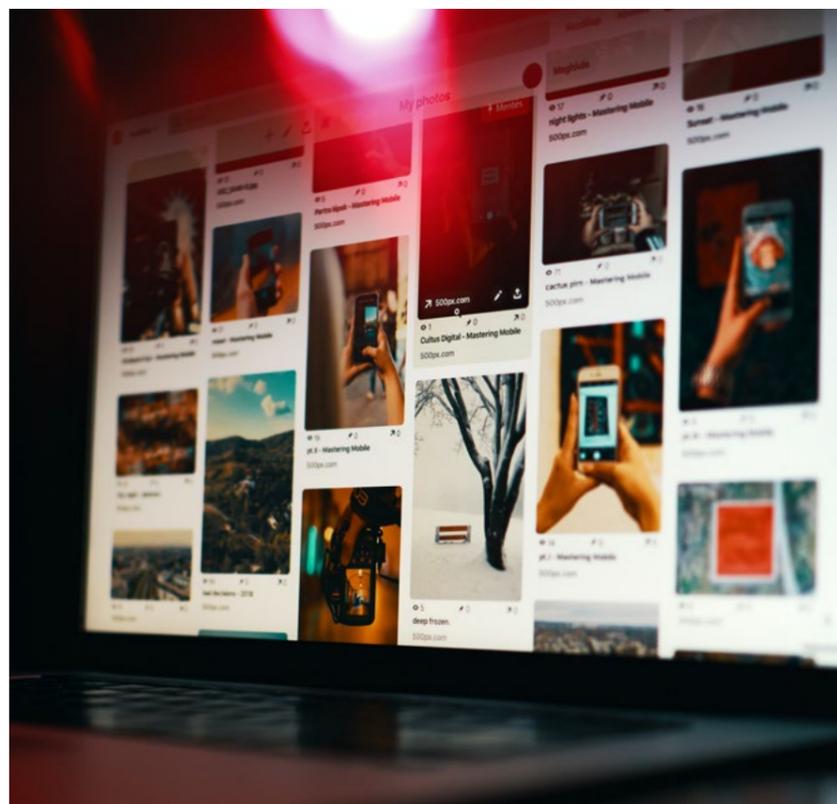
La fotografía hoy es el objeto de consumo de masas por excelencia, todo el mundo es un o una fotógrafo potencial y los equipos de fotografía ofrecen calidades hace poco inimaginables. Como cuando se introdujo la primera Leica, el determinismo tecnológico ha sido fundamental en la consecución del cambio de modelo. Internet y las redes sociales han traído consigo un cambio drástico del paradigma y del sujeto fotografiado, y nos han adoctrinado en la necesidad de compartir cada momento de nuestras vidas por anodinos que estos sean. El centro de interés se ha trasladado al yo y el mundo que nos rodea parece carecer de interés. **Ya no es importante contar aquello que vimos, sino mostrar a nuestros seguidores que estuvimos allí.**

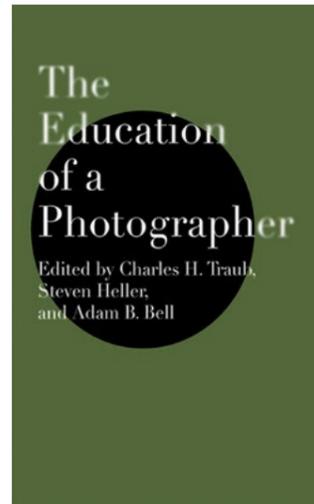
Es indudable que la inmediatez del resultado, la incorporación de la inteligencia artificial en los programas de edición y posproducción y esa posibilidad de transmisión inmediata de las imágenes, han traído ventajas incuestionables para el desarrollo artístico y profesional de la fotografía. Abriendo a todo el mundo un universo de posibilidades creativas y permitiendo que, en tiempo real, no solo podamos ser testigos de los que está sucediendo en cualquier sitio del mundo, sino que alcancemos a fotografiar aquello que ni siquiera vemos.

Hoy también vemos trabajos verdaderamente sorprendentes, de gran calidad técnica, estética y de indudable valor artístico. La calidad de los sensores que cada vez ofrecen mayor resolución, los drones o la posibilidad de grabar en video en resoluciones que ya alcanzan hasta los 8K, así como la sofisticación de las aplicaciones y los programas de software de edición y retoque de fotografía y video, ofrecen la posibilidad de trabajar a un nivel de detalle pixelar y las posibilidades creativas en la postproducción se antojan infinitas. En ese sentido, el fotógrafo e historiador mexicano Pedro Meyer afirma que **se ha producido una convergencia entre la fotografía fija y la fotografía en movimiento, y se va imponiendo una tendencia hacia el sobre realismo.**

Los dispositivos móviles incorporan software y apps de edición y postproducción con filtros y “looks” preestablecidos y millones de usuarios de las redes sociales se afanan por clonar lo que han visto o se ha puesto momentáneamente de moda. Esas posibilidades estéticas preestablecidas son, a mi juicio, una suerte de elementos de control. **La apariencia de las cosas prima hoy sobre el contenido y el lenguaje visual y vivimos en una época que podría definirse como la de la dictadura de lo estético ejercida por un algoritmo que decide aquello que vemos.**

Noam Chomsky nos advierte de que las redes sociales funcionan bajo los parámetros de la propaganda y el público en general cada vez más confía en las redes sociales para mantenerse informado (CNN 01/2017). En ese ámbito, la fotografía ha pasado a ocupar un lugar central en tanto que se ha convertido en una de las herramientas más utilizadas en la propagación de presupuestos ideológicos.





concreta estaban más ligados a un vínculo emocional con quien había subido la imagen que con la calidad de la fotografía. Y en general, pasado un corto espacio de tiempo, casi nadie podía recordar ninguna de las imágenes que habían visto ese día.

Siguiendo con el experimento, durante una de mis clases mostré una fotografía de la Falling Water House de Frank Lloyd Wright, sin pie de foto. Todos reconocían la casa, pero nadie supo decir nada de quien la diseñó, dónde está el edificio o qué era el Prairie Style.



→ Falling Water House de Frank Lloyd Wright

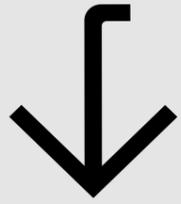
En “The Education of a Photographer” (Allworth Press, 2006), Charles Traub y Adam Bell se dieron cuenta de que si bien los estudiantes de fotografía disponen de una amplísima oferta de información en cuestiones relativas a la técnica, la teoría, la tecnología y la historia de la fotografía, etc, el vínculo de la fotografía con otras disciplinas visuales y artísticas como el diseño gráfico, la ilustración o la arquitectura a menudo quedaba diluido generando un vacío de saber. A la inversa, los profesionales del diseño gráfico, la ilustración, la arquitectura, etc, no versados en las cuestiones que atañen a la fotografía, representarían una suerte de “iliteratos” visuales.

En conversación con algunos estudiantes les preguntaba cuánto tiempo pasan mirando Instagram, concluí que varias horas al día, y si podían recordar alguna imagen en particular que hubieran visto durante ese mismo día. Según pude deducir, los recuerdos de una imagen

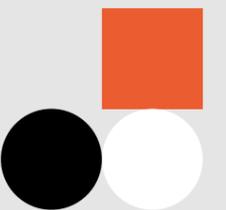
Muchos de los autores entrevistados en el mencionado libro son (o eran) también ilustradores, tipógrafos, diseñadores o directores de arte. Quizás el caso más célebre sea el de Alexei Brodovitch, el legendario director de arte de Harper’s Bazaar, mentor y profesor de fotógrafos, diseñador gráfico, tipógrafo, escenógrafo y fotógrafo, cuyo único libro de fotografías “Ballet” (New York: J J Augustin, 1945) se considera una obra de culto precursora del foto libro. Brodovitch entendió quizás mejor que nadie todas las facetas de la composición visual y la comunicación. Pero fue quizás en “Observations” (Simon & Schuster 1959) el libro de Richard Avedon con textos de Truman Capote y diseño gráfico de Brodovitch donde esa filosofía de trabajo quedó cristalizada en uno de los libros de fotografía más importantes del siglo XX. “Lo importante es la Bodoni” afirmaba categóricamente Brodovitch.

Nunca antes hubo tanto talento en el mundo de la fotografía, ni tampoco nunca hubo tanta oferta ni tanta competencia. Son innumerables los portales dedicados a promocionar los nuevos talentos, los concursos y galerías virtuales, las revistas digitales, los canales de video, así como los cientos de miles, millones de páginas web de profesionales y aficionados. Sin embargo, los ritmos se han invertido, y la cantidad de tiempo que antes se dedicaba a realizar la toma de las fotos, filtrando la luz, o manipulando la cámara, buscando la composición y luz perfectas, hoy se dedica a la utilización de programas de edición como Photoshop, Lightroom o Camera Raw, Premier, Final Cut, etc. Programas que nos abren infinitas oportunidades técnicas y artísticas.





Las opiniones sobre a dónde va la fotografía son muchas y muy diversas, pero de lo que no cabe duda es que la fotografía continuará y seguirá siendo parte esencial de nuestras vidas, pero el modelo tradicional de la profesión de fotógrafo ha cambiado para siempre.



ES DESIGN
ESCUELA SUPERIOR
DE DISEÑO
DE BARCELONA

De:

 Planeta Formación y Universidades

Follow:

Fb	Ig	Yt	Tw	Lk
----	----	----	----	----